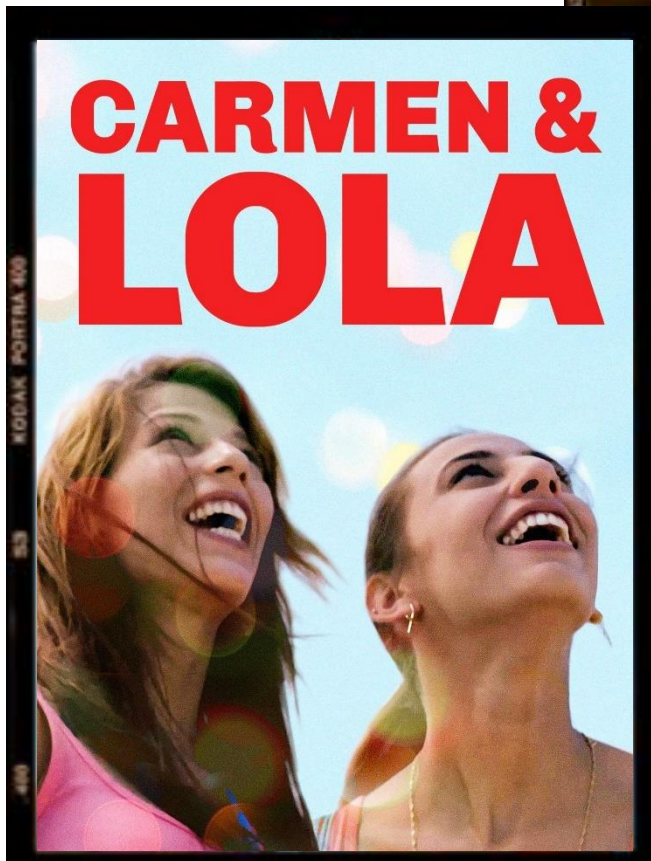


# “SER UNA GITANA DE TU CASA”

La representación del estereotipo de la mujer gitana oprimida en *Alma gitana* (1996) y *Carmen y Lola* (2018)



Bente Kerckhoffs  
S1026396  
Trabajo de bachelor  
Spaanse Taal en Cultuur  
Radboud Universiteit  
Directora: Dr. M. Hristova  
Segunda lectora: Prof. Dr. B. Adriaensen  
15 de enero 2021



# Índice

1. Introducción .....	4
2. Conceptos .....	7
3. Marco teórico y metodológico .....	8
3.1 Marco teórico.....	8
3.1.1 La representación según Stuart Hall .....	8
3.1.2 <i>Gender rules</i> de Judith Butler .....	9
3.2 Marco metodológico.....	10
3.2.1 Obras cinematográficas según Peter Verstraten.....	10
3.2.2 Una crítica feminista de la representación de Maaïke Meijer.....	11
4. La mujer gitana en dos películas españolas.....	14
4.1 Alma gitana.....	14
4.2 Carmen y Lola .....	17
5. Conclusión.....	24
Bibliografía.....	26
Resumen holandés.....	28

# 1. Introducción

A pesar de llevar casi seis siglos en España, la comunidad gitana sigue siendo el grupo cultural más rechazado en la sociedad española, incluso por encima de la población migrante, como indica el Eurobarómetro de 2012 sobre la discriminación. Según *El País*, en 2018 vivían 750.000 gitanos y gitanas en España (El País). Si bien es un porcentaje relativamente bajo en comparación con toda la población española (1.6%), es una comunidad que tiene que enfrentarse al rechazo, la discriminación y la exclusión social. En la cultura dominante existen prejuicios y conceptos erróneos que simplifican la realidad de esta comunidad. Por eso es necesario que pongamos esfuerzo en conocer a la comunidad gitana desde perspectivas alternativas cuestionando los estereotipos.

Aunque toda la comunidad gitana española se encuentra en una situación difícil, la mujer gitana se encuentra en una situación de discriminación y exclusión aún mayor según la Guía de Intervención de la Fundación Secretariado Gitano (FSG) de 2012. Este dato se inserta en la realidad de la sociedad española definida por la alta presencia del machismo. Pues, se puede definir como una sociedad patriarcal en la que la mujer está inferior al hombre en todos los ámbitos. Ahora, dentro de esta realidad más general las mujeres gitanas pertenecen a una comunidad minoritaria que sufre discriminación y rechazo. A la vez, la propia comunidad gitana también es altamente patriarcal. No obstante, actualmente, la comunidad gitana se encuentra en un desarrollo en el que se están flexibilizando algunas normas tradicionales. Esto ha facilitado el acceso para las mujeres gitanas a distintos ámbitos como la educación o el empleo según la guía de la FSG. Pues, se puede ver un cierto avance para las mujeres gitanas, pese al hecho de que son más discriminadas tanto dentro de la sociedad mayoritaria como dentro de su propia comunidad. A día de hoy, buscar la manera de compaginar tradición y progreso es uno de los grandes desafíos que están protagonizando las mujeres gitanas, pero al mismo tiempo, uno de los más complicados de alcanzar (FSG 18 – 21).

La comunidad gitana se está desarrollando, pero la sociedad española en general se sigue adhiriendo principalmente a estereotipos tradicionales de los gitanos y las gitanas, como son la vida nómada, la brujería, el flamenco y la delincuencia (Charnon-Deutsch 1). Sobre la mujer gitana en particular, en la sociedad mayoritaria se propaga la idea de que es inferior a su esposo y tiene un bajo nivel de estudios. La sociedad mayoritaria a menudo aprende sobre otros grupos y culturas a través de los medios de comunicación. No solamente la prensa y los medios sociales, sino también novelas, películas y documentales. Hoy en día, el cine en particular es un medio popular que llega a muchas personas. Por lo tanto, el cine tiene una influencia

considerable sobre cómo pensamos sobre otras culturas. Así, la comunidad gitana se ha convertido en un tema recurrente en el cine, que, desafortunadamente, muchas veces confirma y repite los estereotipos tradicionales. Ya desde el siglo XV la figura gitana española ha permeado la producción cultural española y la extranjera acerca de España. Es más, la representación de la mujer gitana como apasionada y exótica se identificó como una figura de referencia del origen español y se convirtió en la personificación de la identidad española (Smidakova 1 – 2).

Esta imagen llena de estereotipos a menudo se refleja a lo largo de la historia del cine en muchas películas. Sirven como ejemplo la película *Embrujo* de 1947, que narra la trágica vida amorosa de una joven bailaora, y la película *El amor brujo* de 1986, que relata la historia de una mujer que todas las noches baila flamenco con su difunto marido. En este tipo de películas se pueden ver muchos estereotipos sobre los gitanos y las gitanas, no obstante, en los últimos veinticinco años se han filmado distintas películas que parecen cambiar este enfoque. Así, dos películas relativamente recientes resultan interesantes por su enfoque específico en la mujer gitana: *Alma gitana* (1996) de Chus Gutiérrez y *Carmen y Lola* (2018) de Arantxa Echevarría. Aunque ambas directoras no pertenecen a la comunidad gitana, intentan prestar atención a aspectos marginados de la sociedad occidental con gran respeto hacia la etnia gitana. Aun así, en ambas películas habrá que tener en cuenta que el rodaje se ha realizado desde una situación privilegiada.

Ambas películas tratan el tema de una relación amorosa no aceptada por la comunidad gitana: la primera trata de una relación entre una mujer gitana y un hombre payo y la segunda de una relación entre dos mujeres gitanas. Aunque se trata de perspectivas de género distintas, ambas películas cuentan la historia de un amor prohibido. Teniendo en mente que el cine tiene un impacto importante en el imaginario cultural y refleja un ideario existente, el presente trabajo tratará de responder a la pregunta principal: ¿Hasta qué punto *Alma gitana* y *Carmen y Lola* confirman o cuestionan los estereotipos tradicionales de la mujer gitana oprimida?

Nuestra pregunta se ubica en el campo teórico de la representación de género. Con ello, dos teorías son particularmente importantes para contestar a la pregunta principal: la teoría de la representación de Stuart Hall y la teoría de género de Judith Butler. La teoría de Stuart Hall analiza la representación y el pensamiento sobre el Otro para comprender los procesos que forman la base en la formación de una imagen de otras culturas. El marco teórico ofrecido por Judith Butler nos ayuda a pensar específicamente sobre la representación de género. Butler, filósofa y feminista estadounidense, lleva décadas trabajando cuestiones de género, sociedad y política. Para comprender la posición de la mujer en la comunidad gitana, donde se hace una

distinción aún mayor entre hombres y mujeres, esta teoría es de gran importancia para entender cómo se formulan los conceptos de género.

Para el análisis de las películas se usará el método de las obras cinematográficas de Peter Verstraten y se seguirá las pautas de crítica feminista de la representación de Maaïke Meijer. Estos métodos de análisis se utilizarán para hacer un análisis de las películas en función de la representación de los personajes femeninos: primero, a nivel cinematográfico y después más concretamente en el campo del género con las herramientas propuestas por Meijer.

La presente investigación es relevante en cuanto a la representación de una comunidad que se enfrenta a la discriminación y el rechazo. Investigaciones de FSC muestran que hay un desarrollo en la comunidad gitana en relación con el empoderamiento de la mujer gitana, pero el pensamiento de la sociedad mayoritaria sigue repitiendo los estereotipos más resistentes: la mujer gitana es inferior, no va a la escuela, etc. Un análisis de la representación de las mujeres gitanas en el cine puede mostrar y explicar qué imágenes tradicionales están representadas y qué imágenes del desarrollo del empoderamiento de la mujer gitana se pueden reconocer. Aunque ya existan muchas investigaciones que tratan la comunidad gitana y su desarrollo, como la investigación del FSC de 2012 sobre el género y la tesis doctoral de David Berná Serna de 2016 que trata específicamente el desarrollo de la sexualidad y las dificultades involucradas en la etnia gitana, es notable que no hay muchos estudios sobre la representación de la mujer gitana por la sociedad mayoritaria. No obstante, las representaciones que rompen con estos estereotipos podrían llevar a nuevos conocimientos para la sociedad mayoritaria y con ello a un desarrollo más rápido para las mujeres gitanas.

Este trabajo de fin de grado consiste de dos partes, a saber, una parte teórica que nos ayuda a situar este trabajo dentro de las teorías actuales de la representación de género y una parte con los análisis de las películas *Alma gitana* y *Carmen y Lola*. En la primera parte nos centramos en la teoría sobre la representación de Stuart Hall y la teoría de género de Judith Butler y explicitamos el marco metodológico con el análisis narratológico-cinematográfico de Peter Verstraten y la crítica feminista de Maaïke Meijer. La segunda parte comprende de dos capítulos en los que se examinan las películas *Alma gitana* y *Carmen y Lola* en base a distintos temas representados en las películas. Se expone cómo los dos largometrajes representan a la mujer gitana resaltando temas centrales como la educación, el empleo, la sexualidad y la relación con el hombre.

## 2. Conceptos

Para describir la población gitana y la opresión de la mujer gitana, algunos conceptos son importantes. Para evitar confusiones, a continuación se definirán algunos de estos términos.

- Gitano: Cultura etnia que tiene una identidad común con normas y valores y un estilo de vida propio. La palabra “gitano” se usa mayoritariamente en España, mientras que los términos “Romani” o “Roma” son palabras de su propia lengua, el romanó, que los que se auto identifican y por eso se pueden considerar más políticamente correcto. Todas estas palabras son denominaciones aceptadas en todo el mundo para referirse a ellos (Cecilia Galleti 6). En el presente trabajo se usa “los gitanos y las gitanas” para referir a toda la sociedad gitana. Las palabras “los gitanos” y “las gitanas” son usadas para referir al grupo específico dentro de la sociedad gitana basado en su género.
- Payo: el nombre gitano para identificar los no gitanos. Un aspecto importante de la identidad gitana es contraponerse a lo payo para intensificar los propios rasgos culturales. También es posible que los gitanos se identifican como “no-payos” (Cecilia Galleti 2).
- Patriarcado: el predominio de la autoridad que tiene un hombre sobre una comunidad o un grupo. En general se trata del predominio sobre las mujeres y los niños. El hombre con más autoridad a menudo se elige sobre la base de la edad y la sabiduría. Como describe la RAE: “Organización social primitiva en que la autoridad es ejercida por un varón jefe de cada familia, extendiéndose este poder a los parientes aun lejanos de un mismo linaje”.
- Sociedad machista: A lo largo de los tiempos, a las mujeres no se les permitía formar parte de la sociedad, no se les veía como “sujetos” sino como objetos sobre los que los hombres tenían el poder. Mientras tanto, las mujeres han evolucionado y han ganado un lugar en la sociedad, pero la mujer todavía es inferior al hombre. La sociedad machista se refiere a una sociedad en la que la mujer está inferior en todos los ámbitos: en la educación, en el lugar de trabajo, en casa, etcétera (Núñez Domínguez & Troyano Rodríguez 298 – 299).
- Exclusión social: Una situación de marginación que afecta a grupos específicos de la población. Significa que hay condiciones desiguales en el acceso a los servicios, los recursos o las necesidades o la imposibilidad de ejercer diversos derechos como el derecho al trabajo, a la educación o la cultura en comparación con otras personas (Raya Díez 251).

## 3. Marco teórico y metodológico

En este capítulo se aclarará el marco teórico y el marco metodológico. En primer lugar, se explicará la teoría de la representación según Stuart Hall. En segundo lugar, se demostrará la teoría del género de Judith Butler. Estas teorías muestran cómo pensar las representaciones en la cultura y cómo el género es un concepto importante dentro de las representaciones culturales. Ambas teorías forman el marco teórico del presente trabajo.

El marco metodológico se centra en el análisis de obras cinematográficas propuesto por Peter Verstraten. A la vez, haremos uso de la crítica feminista de la representación de Maaike Meijer. Estas herramientas metodológicas se utilizarán para hacer un análisis de las películas en función de la representación de los personajes femeninos gitanos: primero se usará la metodología de Verstraten para el análisis general de la película, luego se aplicarán las herramientas de Meijer para analizar más concretamente las cuestiones de género.

### 3.1 Marco teórico

#### 3.1.1 La representación según Stuart Hall

La teoría de Stuart Hall describe la representación y el proceso de los pensamientos sobre el Otro. Según Hall podemos entender la representación como el uso del lenguaje para decir algo significativo sobre el mundo o para representarlo de manera significativa a otras personas (*The work* 15). Según esta teoría hay tres enfoques diferentes de la representación: el reflexivo, el intencional y el construccionista. El enfoque reflexivo infiere que el significado reside en el objeto, la persona o el evento del mundo real y el lenguaje funciona como un espejo para reflejar su significado. El enfoque intencional explica que es el hablante, el autor, que impone su significado único sobre el mundo a través del lenguaje. Pues, las palabras significan lo que el autor pretende que signifiquen. El enfoque construccionista del significado en el lenguaje demuestra que el lenguaje tiene un carácter público y social.

Este último enfoque, el construccionista, es el más importante para este trabajo de fin de grado. Reconoce que ni las cosas en sí mismas ni los usuarios individuales del lenguaje pueden fijar el significado en el lenguaje. Las cosas no significan, es decir, los significados se construyen a través de sistemas de representación, signos y conceptos. No es el mundo material el que transmite significado, sino que lo transmite el sistema de lenguaje o cualquier sistema que estemos usando para representar el mundo que nos rodea. Todas las personas utilizan los sistemas conceptuales de su cultura y los sistemas lingüísticos y de representación para



construir significado, hacer que el mundo sea significativo y comunicar ese mundo de manera significativa a los demás (Hall, *The Work* 25). Como veremos más adelante, esto se relaciona con la teoría de la filósofa Judith Butler, según la cual el "género" también se entiende como una representación basada en conceptos y no es un fenómeno fáctico. Fundamentalmente, el enfoque construccionista nos ayuda a analizar todo tipo de textos escritos, verbales y audiovisuales como modalidades de la representación.

El estereotipo es un aspecto específico de la representación particularmente importante para el análisis de la representación de la mujer gitana en el cine, porque existen muchos estereotipos sobre la comunidad gitana en la cultura dominante. Hall aclara que estereotipar es definir a un grupo de gente con algunas características simples y esenciales que a menudo resulta en una imagen limitada y negativa (*The Spectacle* 249). Los estereotipos se apoderan de las pocas características simples, vividas, memorables, fáciles de entender y ampliamente reconocidas, que son necesarias para comprender el mundo y luego reducen todo a esos rasgos. Se exagera, simplifica y corrige sin cambios o desarrollo. Los estereotipos reducen, naturalizan y resuelven las diferencias y luego excluyen o expulsan todo lo que no encaja (Hall, *The Spectacle* 258). Está claro que los estereotipos tienen consecuencias negativas, que también son evidentes en el caso de la estereotipación de la comunidad gitana.

### 3.1.2 *Gender rules* de Judith Butler

En la comunidad gitana se hace una clara distinción entre hombre y mujer: la mujer siempre es inferior al hombre. La cultura gitana define a las personas como sexuadas: en su comprensión, la distinción entre mujeres y hombres se presenta como algo dado, fijo e incuestionable. Esta diferencia, sin embargo, según la cultura gitana no es simplemente un resultado de las diferencias corporales entre hombres y mujeres; así, hombres y mujeres por igual enfatizan diferencias psicológicas y de carácter como por ejemplo la mujer gitana como más malvada y con menos capacidad de conocimiento. Los rasgos corporales se combinan con estos elementos no corporales para formar la base de las categorías "mujer" y "hombre" (Gay y Blasco 520 – 521).

Judith Butler define el concepto de género de la siguiente manera: "Gender is the mechanism by which notions of masculine and feminine are produced and naturalized, but gender might very well be the apparatus by which such terms are deconstructed and denaturalized" (*Undoing Gender* 42). Pues, el género es un concepto que incluye las limitaciones, la estabilidad y la construcción basado en la heteronormatividad, es decir, la aceptación de la heterosexualidad como norma natural y social. En este sentido, el género no

es una identidad estable o un lugar de poder del que proceden diversos actos; más bien, es una identidad constituida a través del tiempo, a través de una repetición en la sociedad. Como describe Butler, en las reflexiones de Merleau-Ponty sobre el cuerpo en su ser sexual, éste se opone a tales explicaciones de la experiencia corporal y afirma que el cuerpo es una idea histórica más que una especie natural (*Performative acts* 520).

Cuando se afirma que “la mujer” es una idea histórica y no un hecho natural, subraya la distinción entre sexo, como facticidad biológica, y género, como interpretación o significación cultural de esa facticidad. Ser mujer es, según esa distinción, una facticidad que no tiene sentido, pero ser mujer es haberse convertido en mujer, obligar al cuerpo a conformarse a una idea histórica de “mujer”. Un signo cultural que se adapta para obedecer a un fenómeno históricamente definido. El género es un proyecto dirigido a la supervivencia cultural, lo que significa que actuar dentro de este límite se considera necesario. Por tanto, el género como estrategia de supervivencia es un fenómeno con claras consecuencias punitivas, ya que quienes no hacen lo correcto dentro de su propio género son castigadas o castigados habitualmente. Profesora y coordinadora de lenguas extranjeras Büsra Cinar describe que una persona podría experimentar algunas amenazas como el aislamiento, la otredad y/o ser expulsada de la sociedad en caso de que no encaje en todas estas normas de género que se le imponen (53). Dado que el género no es un hecho, las diferentes expresiones de género crean la idea de un género: sin ellas no habría género en absoluto. Existe un convenio colectivo tácito para representar, producir y sustentar estos actos que desembocan en ficciones culturales. De esta forma, esta ficción aporta credibilidad y la idea de la necesidad del género (Butler, *Performative acts* 522).

Tales ideas de género basadas en la heteronormatividad son, en general, muy prevalentes en la comunidad gitana. Un ejemplo claro y alarmante de la inferioridad de la mujer en la sociedad gitana se puede ver en el embarazo de una mujer gitana: la noticia de que una mujer está embarazada de una niña suele ser decepcionante (Gay y Blasco 521).

## 3.2 Marco metodológico

### 3.2.1 Obras cinematográficas según Peter Verstraten

Peter Verstraten detalla un método abierto para analizar obras cinematográficas, usando conceptos originarios de la narratología y los estudios literarios, pero también aplicables a otras formas narrativas. Aquí quisiera destacar tres aspectos de su marco metodológico: la puesta en escena, la cinematografía o edición y la audición narrativa.

La puesta en escena es un elemento fundamental en las obras cinematográficas, ya que, a través de ella, el director representa la historia. Hay varios aspectos que pertenecen a este fenómeno: la elección de los actores, el estilo de actuar, el posicionamiento de los actores, el vestuario, la ubicación y la iluminación (Verstraten 59 – 68). Estos son elementos que nos darán claves importantes sobre la representación de la mujer gitana en las películas que aquí se analizarán y su posible confirmación de los estereotipos presentes.

La cinematografía trata la forma de filmar, así que en este sentido se estudia las decisiones del director en cuanto a las modificaciones y la grabación. Los elementos principales de la cinematografía son el encuadre, el tipo de tira de película y el color. La edición tiene que ver con las técnicas de conectar las escenas y la duración de toma (Verstraten 70 – 79). El elemento más importante para el análisis de la representación de la mujer gitana es el encuadre, porque transmite una escena enmarcada al espectador que muestra solo ciertos aspectos. Un análisis teniendo en cuenta el encuadre es especialmente revelador en las escenas en las que las mujeres gitanas conversan con los hombres. La manera en la que el director muestra o no muestra la mujer gitana en una conversación dice mucho sobre la representación y las posibilidades del público de ponerse en su lugar o no.

La música es un elemento importante en la cultura de los gitanos y las gitanas. En el análisis cinematográfico, la audición narrativa, entre otras, contribuye a la forma en que se juzga a los personajes a la vez que intensifica las emociones. A la vez, las letras de las canciones pueden dar indicios sobre el desarrollo de la película. Pues, diferenciamos entre la música que se superpone a la película, que los personajes no pueden oír y solo repercute a los espectadores, y la música que los personajes también escuchan. En el presente análisis, nos interesa particularmente la relación entre la música y las emociones, así como la relación entre la música y la definición de la identidad gitana, siendo un eje central en su cultura.

### 3.2.2 Una crítica feminista de la representación de Maaïke Meijer

Los principios de una crítica feminista de la representación difieren de los métodos existentes sólo en que la categoría de sexo se entiende como categoría fundamental. Una diferencia con grandes consecuencias: el sexo no es un motivo o tema, que “ocurre” en algunos textos; es un tema esencial. El género implica una jerarquía elemental en todas las culturas que impregna todas las demás representaciones. Pues, el sexo se entiende como una fuerza que controla cada texto desde dentro, siendo un sistema convencional de reglas que organiza la representación. Según Maaïke Meijer, esa organización sexuada de la representación parece tan evidente que

ya no se ve como una convención (2). La masculinidad se ha relacionado tradicionalmente con la estabilidad, el control, la acción y la producción. La feminidad está igualmente relacionada tradicionalmente a la pérdida de control y receptividad, pero también a lo seductor, por lo que un personaje femenino promete la sexualidad explícita. Estos significados convencionales conforman lo que ella denomina un texto cultural. También Meijer describe un código rígido de representación: una forma de representación tan evidente que ni el fotógrafo, ni los actores, ni los espectadores son conscientes de que aquí se repite un “texto cultural” existente (8).

Meijer nos ofrece diferentes métodos para analizar la categoría del sexo. En nuestro análisis, nos referimos particularmente al género como categoría analítica que se aproximará a través de la focalización y la despersonalización, ejes centrales también en la narratología.

La principal premisa de una crítica feminista es la diferenciación según el sexo, el color y otras diferencias con connotaciones jerárquicas. Pues, el género se puede utilizar como categoría analítica: se enfoca específicamente en la diferencia explícita entre la representación de mujeres y hombres, y en la estructura general de la representación de género. Además, se examina principalmente la estructura de la representación de género. Aplicado a la imagen, se trata de quién puede verse en qué posición de la imagen y cómo interactúan estas posiciones con el espectador (Meijer 10). Específicamente sobre la representación en el cine, Meijer señala que el personaje masculino suele ser el portador de la acción y de la mirada, mientras que el personaje femenino es el objeto de su mirada (9).

Esto tiene que ver con la focalización, que es la relación entre la visión y lo que se ve. En cada historia hay uno o más sujetos de enfoque - el narrador, que a su vez puede enfocar a uno o más personajes - y uno o más objetos de enfoque: aquello que el enfocador percibe y transmite en una luz “parcial” (Meijer 11). El enfoque de un tema en particular tiene mucha influencia, tanto que una escena puede cambiar por completo si se elige una perspectiva diferente. Además, Meijer describe que la distribución de la focalización también determina quién tiene el poder en la historia (¿quién ve y / o habla y quién es visto y discutido?), y por eso determinar la focalización es indispensable en el análisis de la forma en que una obra representa el sexo (11 – 12). Una estructura de representación que ocurre con frecuencia es la instancia narrativa focalizadora en la que el hombre es visto como un sujeto integrado de focalización y la mujer como objeto de focalización (Meijer 71). Así, podemos relacionar esta estructura de representación con “el encuadre” como elemento en el análisis cinematográfico de Peter Verstraten.

Por último, el fenómeno de la despersonificación, la estrategia de representar a las personas como cosas inanimadas, también se presenta como una herramienta importante para nuestro análisis. Para Meijer, este fenómeno es la figura retórica de la misoginia por excelencia (13). Esta estructura de representación de género es presente y generalizada: hay muchos más sujetos referidos como “masculinos” en la literatura y en el cine que ven y discuten personajes referidos como “femeninos” que al revés. Esto establece estereotipos: lo masculino como activo y lo femenino como pasivo. Asimismo, esta estructura abre una posición de sujeto para el lector o espectador, un lugar para identificarse con quien mira y habla, para seguir su mirada, para experimentar sus afirmaciones y observaciones. Por lo tanto, se aborda al lector o espectador principalmente como un sujeto masculino determinado, independientemente de su género real (Meijer 12). Identificar el grado de despersonificación de la mujer gitana en las películas que aquí analizaremos, es importante para comprender hasta qué punto estas películas confirman o cuestionan los estereotipos tradicionales de la mujer gitana oprimida.

## 4. La mujer gitana en dos películas españolas

### 4.1 Alma gitana

*Alma gitana* (1996) es una película española dirigida por Chus Gutiérrez. Para dirigir esta película, la cineasta especialmente estudió en profundidad la cultura gitana y sus relaciones con los payos. Así, Gutiérrez comenta en una entrevista en *El País*: "No es ninguna novedad que el mundo gitano es machista. Las mujeres lo tienen muy asumido, lo aceptan y lo defienden. Es su manera de entender una vida que tiene muchos valores y muy interesantes" (García). Según los actores, *Alma gitana* puede contribuir al conocimiento entre payos y la etnia gitana, ya que la película se centra específicamente en esta relación. *Alma gitana* trata la historia de un joven payo, Antonio, que quiere ser un bailar profesional y se enamora de Lucía, una chica gitana, por lo que entran en conflicto con sus orígenes culturales totalmente diferentes.

A pesar del profundo conocimiento de la cultura gitana de Gutiérrez, los primeros fotogramas del largometraje corresponden con el estereotipo simplificado predominante en la cultura paya. En ellas se muestra una mujer de pelo negro con un vestido rojo bailando flamenco. Los colores visibles son rojos, negros y blancos en combinación con una oscuridad de fondo. En base a la edición de la película se utilizan planos detallados, como por ejemplo de las manos de la bailaora. A la vez, estas imágenes se alternan con grandes movimientos que crean una imagen misteriosa. Estas imágenes se combinan con la música de fondo de la cual la letra se refiere al alma gitana con el cuerpo y la memoria ("Mi corazón siente como tu cuerpo. Y embrujao se muere en mi memoria. [...] Sintiendo con alma gitana."). Tras esta combinación de música e imagen para la gente paya los temas conocidos en relación con la cultura gitana se enfatizan: las emociones, la pasión, el misterio. Así, el inicio de la película con el baile flamenco subraya la relación íntima entre el flamenco y lo gitano.

No obstante, la primera escena en la que aparece Lucía, la protagonista gitana, se contrapone a la apertura estereotipada centrada en el flamenco. En esta primera escena, vemos a Lucía estudiando (minuto 7.35) y así, desde el primer momento, la protagonista rompe con el estereotipo de la mujer gitana analfabeta y no o poco escolarizada que prevalece entre la sociedad mayoritaria. Esta misma escena también pone énfasis en, a la vez que rehúye del reparto tradicional entre hombre y mujer dentro de la etnia gitana: el hermano Jesús entra en la habitación y le pregunta a Lucía si quiere prepararle la comida. Sin embargo, ella responde que tiene que estudiar para un examen. Es una conversación breve, pero introduce un detalle importante que desvía de la relación normativa entre hombre y mujer dentro de la cultura gitana. Así, el rol de género (Butler) en la cultura gitana corresponde al concepto de "mujer" como

inferior al hombre y el cuidado del esposo y los hijos como tarea principal. Lucía no cumple con las expectativas de su hermano de cuidarlo y así se rebela contra el concepto de la mujer gitana.

Aunque esta escena inicial retrata una situación de emancipación, el resto de la película muestra un cuadro completamente diferente: hay un control total de los hombres de la familia sobre las mujeres. A esta primera escena de Lucía, siguen varias escenas en las que vemos cómo se controla a Lucía: su hermano le espera después de la escuela e incluso después de una llamada telefónica se le pregunta quién llamó y qué preguntó la persona. Este control se intensifica cuando la familia de Lucía se entera de que tiene contacto con un hombre payo, incluso amenazando a Antonio. Pues, estas escenas son una representación estereotipada de la comunidad gitana en la que la mujer está completamente controlada por el hombre. Asimismo, la película muestra que hay una atmósfera tensa al rededor muchas reglas, por ejemplo que Lucía no debe tener contacto con gente paya. El estereotipo del control predomina sobre la representación del desarrollo de la mujer gitana en pequeños actos de rebeldía; algo de lo que también nos advierte Stuart Hall, cuando subraya que un estereotipo es difícil de romper (*The Spectacle* 258).

Al analizar el papel de la mujer gitana en *Alma gitana*, es importante trazar los espacios femeninos: los sitios en los que se representa principalmente a la mujer, es decir, la cocina o el cuarto de baño. Estos espacios dan lugar en escenas en las que las mujeres se hablan y los hombres quedan fuera de la escena. La presentación de estos lugares solamente como un espacio vivido por las mujeres es muy significativo, ya que representa de una manera directa los roles de género y la expectativa de la mujer de que cuide de su marido y se relega en segundo plano. Estos roles también se detallan en una investigación de FSC que explica que a lo largo de su vida se espera que las mujeres gitanas priorizan la familia y el cuidado en comparación con otras tareas, como la formación o el empleo (56). En la película, las conversaciones que se llevan a cabo en estos espacios no son liberadoras y muestran un alto nivel de control del hombre, a pesar de ser espacios habitados únicamente por mujeres. Resulta revelador la escena en la que la madre está en la cocina con todas sus hijas y hablan sobre el ojo morado de una de las hijas. Se trata del maltrato por parte del marido de ésta. Sin embargo, en vez de denunciar la violencia de género, la madre aconseja principalmente hablar de esto con su marido y no con sus hermanas. Lucía, no obstante, se opone a los consejos de la madre y dice que no debe aceptarlo y divorciarse. La emancipación y rebelión de Lucía se acentúa y, al mismo tiempo, la madre rápidamente le silencia, mostrando que no hay espacio para discutir tales asuntos, tampoco en estos espacios femeninos, hablando solamente entre ellas.

No solamente se representa a la cultura gitana desde dentro, sino que la película también dedica mucho espacio a la representación de las ideas de la cultura dominante sobre la comunidad gitana. De forma muy directa, la gente paya muestra estas ideas con regularidad, explicando sus puntos de vista. Por ejemplo, en la escena del minuto 10.30 se trata del flamenco: el dueño payo del restaurante donde trabaja Antonio, le dice a Antonio que el flamenco es un tema que realmente no entiende. Dado que el flamenco está tan estrechamente relacionado con la comunidad gitana en el campo semántico, se puede entender estas palabras como una forma indirecta de expresar que simplemente no entiende la etnia gitana. En otra escena, también se da una visión paya sobre las mujeres gitanas. Cuando Antonio le dice a su madre que está enamorado de una chica gitana, la madre está preocupada (min. 51). Dice que las mujeres gitanas no son como las mujeres a las que está acostumbrado. Estas escenas revelan cierta ignorancia, pero lo que es más importante, cierto miedo a la cultura gitana. Miedo a una cultura diferente, a una cultura a la que no se está acostumbrado.

Antonio es el personaje que funciona como el puente entre lo payo y lo gitano. Al principio del largometraje, en el que se presenta al mundo gitano y el mundo payo como dos entes separados, Antonio parece ser el hombre payo “perfecto” que no solo nota las diferencias entre las culturas, sino también respeta la cultura gitana. No obstante, es esencial entender que Antonio tiene un vínculo claro con la cultura gitana, tanto desde la familia como desde sus propios intereses. Tiene familiares que pertenecen a la comunidad gitana, por lo que se podría entender que el vínculo con la cultura gitana esté genéticamente determinado. Antonio quiere conocer a la comunidad gitana por su propia pasión por el flamenco, que, aun siendo un tema estereotipo en relación con lo gitano, también sirve para romper con la actitud negativa y estereotipada de la cultura dominante.

Por todas las reglas estrictas en el entorno gitano en cuanto al contacto con el mundo payo, Lucía decide dejar su entorno familiar y partir hacia Sevilla. Mientras que a lo largo de la película el énfasis estuvo en el control ejercido sobre ella, al final la protagonista tiene la libertad de tomar esta decisión e incluso es ayudada por su familia, es decir, las mujeres. Así, en la escena de la despedida vemos que su decisión no ha causado un rechazo total por parte de la familia. Vemos una despedida cariñosa, algo que va en contra del estereotipo que prevalece: que hay que quedarse dentro de su comunidad y que hay que obedecer las reglas. Solo el tío gitano de Antonio enfatiza que es una decisión difícil para alguien de la comunidad: “Lucía ha hecho por ti, lo más duro que puede hacer una gitana” (min. 1.22.00). Con esta frase se demuestra que es una comunidad fuerte en lo que es difícil tomar la decisión de salir de esa comunidad.



Por último, es importante subrayar que el personaje de Lucía no solamente se relaciona con el estereotipo de la mujer gitana, sino también con el estereotipo de la mujer en general en el cine. Pues, el cine no es simplemente un reflejo de la realidad, sino una construcción de una visión de la realidad. En esta construcción cinematográfica, las mujeres suelen adquirir su significado a través de su relación con los personajes masculinos. En esta construcción, es solamente el deseo hacia los hombres que irradian los personajes femeninos que crea una imagen activa de las mujeres (Wilrycx 12 – 13). Con respecto a *Alma gitana*, efectivamente, vemos como la película se centra principalmente en la atracción de Antonio por Lucía. Mientras que no sabemos mucho más sobre Lucía que su atracción recíproca por Antonio, el personaje masculino Antonio tiene mucha más profundidad con una historia subyacente sobre su familia perdida, su deseo de convertirse en bailarín y sus luchas para lidiar con ambas culturas. Esto corresponde a la focalización masculina propuesta por Meijer en la que el hombre es visto como un sujeto integrado de focalización y la mujer como objeto de focalización (71).

*Alma gitana* da una imagen romantizada de la relación entre la gente paya y la etnia gitana. La película hace énfasis en las reglas estrictas que se aplican a las mujeres gitanas y el control que se ejerce sobre ellas dentro de la propia comunidad gitana. Las escenas sobre Lucía y la educación rompen con el estereotipo existente, pero son desproporcionadas a la representación del estereotipo de la opresión femenina, el control y los espacios femeninos. De esta manera representa los estereotipos prevalecientes dentro de la cultura dominante. De manera directa, el largometraje da voz a las ideas de la sociedad mayoritaria, comparando las distintas vidas del hombre payo (Antonio) y la mujer gitana (Lucía) y revela sus ideas y visiones diferentes. De esta forma no solo se muestran los estereotipos de la mujer gitana, sino también, aunque en menor medida, los estereotipos de la mujer en el cine en general.

## 4.2 Carmen y Lola

*Carmen y Lola* (2018) es una película española dirigida por Arantxa Echevarría que se convirtió en la primera directora de cine español seleccionada en la sección Quincena de Realizadores del Festival de Cannes. Echevarría lleva realizando películas y documentales desde 2010, pero el premio para *Carmen y Lola* fue su mayor triunfo.

*Carmen y Lola* es una historia sobre dos chicas gitanas. Carmen es una adolescente gitana que tiene 17 años que vive en las afueras de Madrid. Carmen tiene una perspectiva de la vida que se repite generación tras generación como cualquier otra gitana: casarse y criar a

muchos niños. Sin embargo, un día conoce a Lola, una gitana poco común de 16 años que quiere ir a la universidad, dibuja grafitis de pájaros y simplemente es diferente. Las dos jóvenes desarrollan su propia sexualidad y descubren un mundo que las lleva a ser rechazadas por sus familias. Es importante señalar que la directora del largometraje no pertenece a la comunidad gitana y que por lo tanto hay que tener en mente que esta historia se cuenta y se filma desde una posición privilegiada.

El tema principal de la película es el descubrimiento de la sexualidad homosexual. El sexismo y la homofobia es común en el sistema patriarcal occidental en general, no obstante, en el mundo de los gitanos y las gitanas es particularmente difícil desarrollar tu propia sexualidad. La homofobia como concepto ha sido usada desde los años 60 para referirse a la actitud negativa hacia los homosexuales, pero hoy en día está definido como hostilidad (Barrientos & Cárdenas). Es notable que la existencia de la identidad homosexual en la comunidad gitana está considerada como un contexto payo que rompe con las normas de la gitaneidad (Rico Milla 17). En otras palabras, según los gitanos y las gitanas, la homosexualidad rompe con los límites de género e identidad y se acerca a lo payo. Un aspecto importante de la identidad gitana es contraponerse a lo payo para intensificar sus propios rasgos culturales, y por eso los gitanos y las gitanas son condenados a descubrir la homosexualidad de forma escondida. Así, en la película vemos en los minutos 5.30 y 37 como Lola, en secreto, acude a un cibercafé para buscar información sobre lesbianas y charlar con otras chicas. El control que recae sobre la mujer gitana por parte de la familia dificulta desarrollar contactos externos. Este control también es evidente en las conversaciones que Lola tiene con otras chicas: “Sales por el ambiente?” “No mucho... Nunca.”

Aunque Lola explora su sexualidad desde el inicio de la película, se puede percibir otro desarrollo en el personaje de Carmen. En ella, se ve un proceso que va de la negación y el rechazo de la homosexualidad a la experimentación y la aceptación. Inicialmente, cuando Carmen se entera de la homosexualidad de Lola, se enoja: “Escúchame Lola, conmigo no te confundas. Gente como tú me da mucho asco, pero mucho. [...] Tienes que entender que somos muy diferentes, yo soy una chica normal (min. 45.20).” Las declaraciones muestran que defiende el pensamiento de la comunidad gitana en lo que se aplica la heteronormatividad. Poco a poco, Carmen se acostumbra a la idea de la homosexualidad y empieza a interesarse. Finalmente, a partir del minuto 54.40, Carmen empieza a explorar y aceptar su propia identidad sexual y se puede ver que Carmen y Lola se encuentran en lugares escondidos y experimentan besándose y tocándose.

La película llega a un punto crítico cuando la madre de Lola encuentra las cartas de amor de las dos chicas (desde min. 1.23.10). Aunque no sabe leer, entiende el contenido de las cartas a través de pequeñas frases como “Te quiero Carmen”. La madre dice llorando: “Díme que son mentiras por favor. Este es un pecado muy grande mi hija. Amor es por un marido, no por una niña. [...] Tu padre te mata mi niña (desde min. 1.24.21).” Toda la escena es filmada desde la perspectiva de Lola, poniendo el foco en el dolor y la desesperación de la madre. La cara de Lola es solo parcialmente visible, haciendo su reacción menos palpable. El padre reacciona de forma más violenta y – pensando que la homofobia es una enfermedad – le lleva a su hija al cura para preguntarle si pueden curarla (min. 1.27.00). “Es un pecado de la vida, el demonio. El demonio que la posee”, son unas de las frases fuertes del cura que muestran que se considera la homosexualidad como pecado mortal.

Al final de la película, desde el minuto 1.32.00, Lola es rechazada por su familia. La madre está triste, mientras que el padre está enojado: para él Lola no es una gitana. Esto se refiere directamente al hecho de que los gitanos consideran la homosexualidad como algo que pertenece al mundo de los payos. La película termina con la escena en la que Carmen y Lola, con la ayuda de su compañera Paqui, se dirigen a un lugar fuera de la comunidad. Son escenas tristes que muestran lo difícil que es para las chicas perder su propia comunidad. La música de violín, una música fuera de la película, se adapta a esa emoción.

Aunque la película trata el tema de la homosexualidad dentro de la comunidad gitana, es importante también mencionar el pensamiento de la cultura dominante sobre la homosexualidad. Los profesores de psicología Jaime Barrientos y Manuel Cárdenos (2013) percatan una relación entre la homofobia y una actitud tradicional hacia los roles de género o sexismo en la cultura occidental. Esto podría indicar que la imagen de las lesbianas es más aceptada que la de los gays, siendo una imagen que encaja dentro de las fantasías heterosexuales y las relaciones desiguales de género. No obstante, cuando se trata de la cuestión del acceso igualitario a los derechos, las lesbianas aún serían menos valoradas (s.p.). Esta investigación muestra que también existe un trato desigual hacia las lesbianas en la cultura occidental, pero como la película se concentra en la comunidad gitana, este pensamiento no está representado. Esto crea una mayor diferencia entre la comunidad gitana y la cultura dominante, porque la ideología de la sociedad mayoritaria no está representada. Es decir, parece que el rechazo de las lesbianas es únicamente un hecho dentro de la comunidad gitana.

El matrimonio es un elemento significativo en la película en relación con la representación de la mujer gitana. La escena inicial de la película es una imagen muy estática: se ve a Carmen con su vestido y complementos de novia mientras se escuchan mujeres cantando

de fondo. Llama la atención que no hay emoción en la cara de Carmen. La alegría y el amor, que normalmente son las emociones centrales en un matrimonio, no se reflejan en la cara de la joven gitana. La película demuestra que el matrimonio no es un acto de amor, sino una negociación entre familias. El largometraje presta mucha atención a las negociaciones matrimoniales entre los padres de Carmen y Rafa, el hombre con el que se casará Carmen. En una escena de máxima representación del patriarcado (a partir de min. 27). Primero los padres hablan de las características de sus hijos. Llama la atención que solo se diga de Rafa que es “un buen chico que no fuma, no bebe”, mientras que se discuten muchas cosas de Carmen: desde que ha nacido no salió a la calle sin que alguien la acompañara, nunca habló con ningún chico, ni siquiera tiene teléfono móvil porque de él proviene todo lo malo. De lo que realmente se habla aquí es de su pureza y virginidad, que es muy importante en la sexualidad de las mujeres gitanas. Estas pautas sexuales refieren sobre todo a la mujer: el hombre obtiene una mayor libertad para experimentar con relaciones sexuales con payas (Gay y Blasco 523).

Aunque los hombres de la familia hablan del matrimonio, es notable que el padre de Carmen dice que ella tiene la última palabra. Se le pide a Carmen que se una a ellos y luego su padre le dice: “Este hombre ha venido aquí a pedir tu mano por su hijo y yo he dicho que la última palabra siempre la tendrás tú.” Carmen está rodeada de todos los hombres, mirando constantemente al suelo. “Yo quiero si tú quieres papá.” Solo esta frase muestra la completa sumisión de la hija a su padre. Aunque se da la apariencia de que ella puede tomar la decisión final, este es un mundo de hombres en el que los hombres deciden. Rodeada de familiares varones adultos, Carmen no se atreve a mirar a nadie ni a expresar su propia opinión. También aquí vemos una clara representación del patriarcado, el poder que tienen los hombres sobre las mujeres, y también del mundo machista dentro de la cultura gitana. A la vez, representa una imagen del mundo gitano coincidiendo con los estereotipos existentes en el mundo payo.

Finalmente, estas negociaciones matrimoniales terminan y el padre da permiso a Carmen para casarse con las palabras: “yo te doy” (min. 28.55). En principio, esto no es diferente a otros matrimonios occidentales, donde la mujer es vista como propiedad y pasa de un hombre, el padre, a otro hombre. El matrimonio está profundamente arraigado en una tradición patriarcal y tiene sus raíces en una historia abusiva y opresiva: la propiedad de las mujeres (Given 179). El objetivo del matrimonio siempre ha sido poseer a las mujeres y sus cuerpos y no es una cosa que solo pertenece a la comunidad gitana. La película muestra que se habla de Carmen como si fuera un producto que se puede comprar y vender cuando dice que quiere divorciarse de Rafa en minuto 1.22.00. Pues, efectivamente, la despersonificación de

Carmen se puede entender como la figura retórica de la misoginia por excelencia, tal como describe Meijer (13).

Para analizar la representación de la mujer gitana en este filme, también es importante resaltar sus vínculos con el género de la comedia romántica, ya que tiene como motor narrativo central la búsqueda del amor. La trama básica de este género es la de dos personas que se encuentran al final a pesar de los obstáculos. Pues, al principio de la trama estas personas aún no están en una relación sentimental y por diversos motivos su unión parece incompatible, como por la presión social o porque uno de ellos ya tiene pareja (Aybar Tornero 10). Ambas películas analizadas en este trabajo siguen hasta cierto punto esta trama. Aunque *Carmen y Lola* no tiene el final estereotipado de que la mujer es conquistada por el hombre, como es el caso en la película *Alma gitana*, *Carmen y Lola* sí confirma la búsqueda y el encuentro del amor verdadero. Como resultado, *Carmen y Lola*, aunque parecen romper con la imagen estereotipada de la mujer gitana por salirse de la comunidad y vivir su homosexualidad, sí confirman la trama básica de la película romántica en la que el amor verdadero es ingrediente básico para la felicidad.

A parte de la sexualidad y el matrimonio, la educación deviene un tema importante en cuanto a la representación de la mujer gitana en esta película. Lola es una de las pocas chicas gitanas que va a la escuela. Pronto se hace evidente que especialmente para la madre es importante que Lola termine sus estudios. Durante la cena Lola pide a sus padres firmar un permiso para ir de excursión a un museo con el resto de la clase. Entendemos que la madre apenas sabe leer, pero apoya la salida de excursión. Al contrario, el padre rompe la carta y demuestra una visión muy negativa de la educación: “No necesita más que saber escribir y saber las cuentas. Muchos rollos de institutos, muchos rollos de libros, pero no hay planes de boda ninguno. [...] Que va a decir el barrio, que van a decir los gitanos. Sabes lo que hay en los institutos; drogas, alcohol, violadores (a partir del min 09.15).” Como también describen las especialistas en didáctica y la organización escolar María Jesús Márquez y Daniela Padua, hay diferentes factores que dificultan para los padres en la comunidad gitana la decisión de enviar a los hijos a la escuela: dinero, prejuicios sobre la educación formal o discriminación en la propia comunidad (99). Esto se refleja claramente en la escena, ya que se muestra que el padre tiene prejuicios sobre la educación y marca otras prioridades, es decir, el matrimonio.

El pensamiento de la madre marca una diferencia frente a la posición del padre, ya que ella sí evalúa la escuela como un desarrollo: “¿Pero que quieres, que la niña sea una analfabeta como tú y yo? [...] En la vida hay más cosas y los niños tiene que tener un futuro, Paco.” Quizás las desventajas que tienen las mujeres en la etnia gitana por definición sean una de las razones

por las que la madre piensa que es importante que Lola se desarrolle en los estudios y así puede conocer sus derechos. Sin embargo, en esta escena vemos cómo el patriarcado anula el derecho de las mujeres a elegir por sí mismas: el padre no quiere que Lola se vaya de excursión, así que no sucede.

Es interesante analizar esta escena que transcurre entre los minutos 09.15 y 11.40 en base a la cinematografía. La discusión entre los padres sobre la educación es el foco de atención. A partir de la perspectiva y la focalización se puede analizar que el padre y la madre siguen siendo iguales. En la discusión, la perspectiva se alterna: cuando el padre habla, el enfoque es el de la madre, es decir, le vemos a través de los ojos de la madre. Cuando la madre habla, se ve desde la perspectiva del padre y en ambos casos se utilizan primeros planos. Aunque la historia muestra que el padre tiene más poder dentro de la familia porque sus decisiones son las más importantes, esa jerarquía no está representada en la forma de filmar. Aunque la opinión del padre es finalmente decisiva, la escena muestra que una discusión equitativa entre marido y mujer es posible en una familia gitana.

Lola también sufre los prejuicios y las expectativas del padre. En la escena del minuto 47, habla con su compañera de clase Paqui: “¿Por qué todavía abro los libros? Estoy estudiando para que luego me diga no eres más que una gitana que trabaja en la peluquería, esto es lo que hacemos, Paqui.” Aquí habla más de los prejuicios de la sociedad mayoritaria que de la propia comunidad, pues, la idea de que las mujeres gitanas son todas poco calificadas está profundamente arraigado en la sociedad. Sin embargo, no es solamente un prejuicio: una de las principales razones del desempleo entre las mujeres es el bajo nivel de educación. Según la investigación de la FSC las chicas gitanas abandonan la escuela para fundar una familia a una edad temprana, aproximadamente a los 16 años. La familia todavía se considera el pilar más importante de la comunidad gitana y por eso es difícil ser aceptadas en la sociedad para las mujeres gitanas que quieren trabajar (56). A lo largo de su vida se espera que las mujeres gitanas prioricen la familia en comparación con otras tareas, como la formación, el empleo o la salud personal. Todas estas expectativas de las mujeres gitanas también están representadas en la película de manera directa e indirecta. La escena más directa que responde a estas expectativas es la escena en la que Lola le dice a su compañera Paqui: “Tengo que tener hijos, tener marido, tener en casa para fregar, tener que atender a los hijos. No es la vida que quiero. Quiero viajar, quiero poder fumar sin tener que esconderme. [...] Es que la gitana no puede tener sueños (min. 47.30).” El énfasis en formar una familia para la mujer gitana es enorme. Sin embargo, no significa que no tengan sueños. En minuto 17.30 se puede ver que Carmen quiere un puesto en la peluquería, pero necesita estudios que no tiene. Llama la atención que la jefa no da permiso

porque “es gitana”. Según la investigación de FSC de 2012, la ausencia de las personas gitanas en el mercado de trabajo es interpretado como “no quieren trabajar” (60), pero la película muestra otro lado: la exclusión social en la sociedad solo porque son mujeres gitanas. Aun así, la película no dedica mucha atención al mundo del trabajo, más allá del mercado de alimentos como lugar de empleo un tanto estereotipado donde trabajan tanto hombres como mujeres. Más importante es señalar que las mujeres gitanas son representadas principalmente en ambientes domésticos. Este reparto tradicional de los roles está representado directamente en la escena en la que la madre dice a Carmen: “Yo te he aprendido a ser una gitana de tu casa; es ser una mujer. Quiero que aprendas a cuidar a tu esposo (min. 21.30).”

*Carmen y Lola* representa un tema muy actual, a saber, la homosexualidad. De esta manera parece que la película rompe con los estereotipos en general, pero no obstante la representación de la mujer gitana sigue siendo bastante estereotipada. La mujer gitana como cuidadora de la casa y como inferior al marido es el eje central. La situación emancipada en la que Lola puede ir a la escuela tiene consecuencias negativas para ella. Pues, la película nos ofrece una representación del pensamiento extremadamente estricto y conservador en la comunidad gitana y así encaja dentro de los estereotipos existentes en la cultura dominante.

Llama la atención que los temas resaltados – la sexualidad, el matrimonio, la educación y el empleo – no son focalizados desde lo payo. Al dejar la mirada paya completamente fuera de la narración, se crea una visión distorsionada en la que se enfatizan prejuicios que también prevalecen en la sociedad mayoritaria como si fueran inherentes tan solo a la comunidad gitana. De esta manera, la película falla en reconocer el grado de opresión de la mujer y la exclusión de las lesbianas en la misma cultura dominante. La falta de una mirada crítica hacia la presencia del patriarcado y el machismo en la sociedad mayoritaria, resulta implícitamente en un mayor distanciamiento entre “lo payo” y “lo gitano”. Por no nombrar qué tabúes existen en la cultura dominante, insinúa que la cultura paya es progresista.

## 5. Conclusión

En este trabajo se ha realizado un análisis de las películas *Alma gitana* y *Carmen y Lola* con el objetivo de responder a la pregunta principal: ¿Hasta qué punto *Alma gitana* y *Carmen y Lola* confirman o cuestionan los estereotipos tradicionales de la mujer gitana oprimida? Antes de haber analizado las películas, se ha presentado el marco teórico y el metodológico. El enfoque teórico adoptado en este trabajo se basa en la teoría de la representación de Stuart Hall y el concepto de género de Judith Butler. Para el marco metodológico se han usado una selección adecuada de recursos fílmicos del *Handboek Filmnarratologie* de Peter Verstraten y la crítica feminista de la representación de Maaïke Meijer.

*Alma gitana* se presenta como una película que evoca la conexión entre las comunidades paya y gitana. Así, se hace énfasis en las reglas estrictas que se aplican a las mujeres gitanas dentro de la comunidad gitana y el control que se ejerce sobre ellas. La película representa principalmente el estereotipo del reparto tradicional de los roles de género en el que la mujer gitana debería cuidar de los hombres de la familia. Las escenas sobre Lucía y la educación rompen con el estereotipo existente de la mujer gitana analfabeta, pero son desproporcionadas a la representación del estereotipo de la opresión femenina, el control y los espacios femeninos. De manera directa, se muestra también el imaginario estereotipado de la sociedad mayoritaria, representando las distintas vidas del hombre payo (Antonio) y la mujer gitana (Lucía), y revelando sus ideas y visiones diferentes. La película muestra sobre todo que existe cierto desconocimiento de la cultura gitana por parte de la cultura dominante, y más importante, cierto miedo a la mujer gitana que no sería igual a otras mujeres ya que se ve envuelta en un espacio muy protegido.

Mientras que *Alma gitana* toma la relación entre lo payo y lo gitano como su eje central, la conexión entre estos dos mundos queda fuera de la trama de la película *Carmen y Lola*. En esta película, otra comparación se sitúa en el primer plano: la vida tradicional de Carmen y la vida más emancipada de Lola. De esta manera se hace especial hincapié en las costumbres que prevalecerían dentro de la comunidad gitana y, se discuten temas más actuales como la educación para las mujeres gitanas o la homosexualidad. Así, a primera vista, la película parece hacer un trabajo más eficaz en cuanto a la deconstrucción de los estereotipos: al fin y al cabo, muestra que las cosas están progresando en términos de educación y, con ello, se ha conquistado cierta libertad de movimiento para las mujeres. Así, por ejemplo, Lola tiene la libertad de salir de casa de forma independiente. Sin embargo, esto tiene consecuencias negativas. La supuesta libertad conduce una representación del control estricto y conservador sobre las mujeres



independientes en la comunidad gitana lo cual encaja perfectamente con los estereotipos existentes en la cultura dominante. Además, *Carmen y Lola* enfatiza temas como la homosexualidad y la experimentación sexual dentro de la comunidad gitana y también en relación con las mujeres gitanas. Sin embargo, en cuanto a estos temas, la referencia de “lo payo” también es importante, pero no se discute la representación de costumbres, normas y valores de la cultura dominante acerca la homosexualidad en ningún momento. Pues, de esta manera se pone en un segundo plano que también en la cultura dominante hay muchos tabúes sobre la homosexualidad y que, en este ámbito también existe una discriminación fuerte de las lesbianas en combinación con una ignorancia importante sobre la homosexualidad.

Hay unos veinte años de diferencia entre el rodaje de las dos películas. Por supuesto, en este período de tiempo se han ido abordando nuevas cuestiones. En estos veinte años los teléfonos móviles y el Internet han tenido un desarrollo enorme y temas como la homosexualidad se han convertido en un tema visible y reivindicado. Este desarrollo también se puede ver en el enfoque de la mujer gitana, por lo que *Carmen y Lola* presenta una imagen más emancipada que *Alma gitana*. No obstante, es una visión limitada, ya que los temas del matrimonio heterosexual, el patriarcado y la cultura machista siguen siendo centrales. La mujer gitana es representada en el cine como una persona que todavía está completamente subordinada al hombre, con algunas excepciones en el campo de la educación. Esto significa que en el trascurso de los últimos veinte años no hay ninguna imagen del desarrollo de la emancipación de las mujeres gitanas. Ambas películas rompen con el estereotipo de la mujer gitana analfabeta, pero al mismo tiempo muestran todos los estereotipos sobre el control, la superioridad del hombre y los espacios femeninos. Además, ambas películas muestran poca conexión con los tabúes que también existen en la cultura dominante, como el patriarcado y la discriminación de la homosexualidad. Especialmente *Carmen y Lola*, al dejar el mundo payo fuera de la narración, enfatiza la diferencia entre lo payo y lo gitano. Esto resulta en que no se consideran las similitudes entre la posición de la mujer en la sociedad dominante y la cultura gitana y se olvida que incluso en la sociedad mayoritaria también se excluye a las personas cuando no cumplen con el entorno normativo. A la vez, es importante recordar que la cultura dominante es bastante anti gitana, lo que dificulta el desarrollo y la emancipación de la comunidad gitana, ralentizando al mismo tiempo el empoderamiento de la mujer gitana. Filmar otras culturas ofrece oportunidades para cuestionar los estereotipos, pero también podría ser una oportunidad para crear una mirada crítica a la propia cultura dominante. Una oportunidad que ninguna de las directoras ha sabido aprovechar.

## Bibliografía

- Aybar Tornero, Iris. *La imagen de la mujer en las películas de comedia romántica*. Trabajo de Fin de Grado, Universidad de Valladolid, 2014.
- Barrientos, Jaime, y Manuel Cárdenas. “Homofobia y calidad de vida de gay y lesbianas: una mirada psicosocial.” *Psyche*, 22, 1, 2013, pp. 3-14.
- Berná Serna, David. *Subjetividad y resistencia desde los márgenes: procesos de articulación identitaria entre los gitanos y gitanas LGTB*. Universidad Complutense de Madrid, 2016.
- Butler, Judith. *Performative acts and gender constitution: an essay in phenomenology and feminist theory*. The Johns Hopkins University Press, 1988.
- *Undoing Gender*. Routledge, 2004.
- Cecilia Galleti, Patricia. *Configuraciones sociohistóricas de “lo gitano” en Occidente*. Analéctica, vol. 5, núm. 35, 2019.
- Charnon-Deutsch, Lou. *The Spanish Gypsy: The History of a European Obsession*. The Pennsylvania State UP, 2004.
- Cinar, Büsra. *A Performative View of Gender Roles: Judith Butler*. Istanbul Aydin University, 2015.
- El País. “La realidad el pueblo gitano, en cifras.” *Elpais.com*, el 10 de octubre de 2018, [https://elpais.com/cultura/2018/10/10/television/1539170508\\_189986.html#:~:text=750.000%20personas%20en%20Espa%C3%B1a%20son,menos%20que%20hace%2027%20a%C3%B1os](https://elpais.com/cultura/2018/10/10/television/1539170508_189986.html#:~:text=750.000%20personas%20en%20Espa%C3%B1a%20son,menos%20que%20hace%2027%20a%C3%B1os). Recuperado el 27 de noviembre de 2020.
- Fundación Secretariado Gitano. *Guía de intervención social con población gitana desde la perspectiva de género*. Madrid: Fundación Secretariado Gitano, 2012.
- Gay y Blasco, Paloma. *A ‘different’ body? Desire and virginity among gitanos*. Royal Anthropological institute of Great Britain and Ireland, 1997.
- García, Rocío. “Chus Gutiérrez indaga en los valores de la cultura gitana.” *El País*, el 10 de noviembre de 1995, [https://elpais.com/diario/1995/11/10/cultura/815958009\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1995/11/10/cultura/815958009_850215.html). Recuperado del 4 de diciembre de 2020.
- Given, Florence. *Women don't owe you pretty*. Octopus Publishing Group, 2020.
- Hall, Stuart. “The work of representation”. *Representation: Cultural Representations and Signifying Practices*. Sage, 2003, pp. 15 – 41.
- “The Spectacle of the ‘Other’”. *Representation: Cultural Representations and Signifying Practices*. Sage, 2003, pp. 225-249.
- Jesús Márquez, María y Daniele Padua. *Comunidad Gitana y Educación Pública. La necesidad de construir un proyecto social y educativo compartido*. Universidad de Zaragoza, 2016.
- Kurtic, Vera. *Dzuvljarke. Roma Lesbian Existence*. European Roma Rights Center 2013.
- Meijer, Maaïke. *In tekst gevat: Inleiding tot een kritiek van representatie*. Amsterdam University Press, 1996.
- Núñez Domínguez, Trinidad, y Yolanda Troyano Rodríguez. *La violencia machista en el cine. De la revisión videométrica a la intervención psicosocial*. Universidad de Sevilla, 2012.
- RAE. “Patriarcado.” *Dle.rae.es*, <https://dle.rae.es/patriarcado>. Recuperado el 3 de enero de 2021.
- Raya Díez, Esther. *Categorías sociales y personas en situación de exclusión. Una aproximación desde el País Vasco*. Universidad del País Vasco, 2014.
- Rico Milla, Óscar. *Vivencia de la homosexualidad en la comunidad gitana*. Universidad de Alicante, 2020.
- Smidakova, Bohumira. *El espectro de la figura gitana en el cine español*. Washington DC, 2016.

Sordé, Teresa, et al. "El pueblo gitano: una identidad global sin territorio." *Ub.edu*, 23 de julio de 2012, [www.ub.edu/geocrit/sn/sn-427-3.htm#quince](http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-427-3.htm#quince). Recuperado el 1 de octubre de 2020.

Verstraten, Peter. *Handboek filmnarratologie*. Vantilt, 2006.

Wilrycx, Chiomara. *Female subjectivity en the male gaze bij Eurimages: Een inhoudelijke filmanalyse met betrekking tot de female subjectivity van zes films gesubsidieerd door Eurimages in 2014*. Tesina de Maestría, Universiteit Utrecht, 2016.

## Resumen holandés

De Romagemeenschap in Spanje ondervindt tegenwoordig nog veel discriminatie en sociale uitsluiting. Het is een cultuur die rijk is aan vele oude structuren zoals een sterke hiërarchie en een traditionele rolverdeling tussen man en vrouw. Doordat het een vrij gesloten gemeenschap is met een eigen cultuur en eigen regels, is er weinig kennis bij de rest van de Spaanse samenleving waardoor er veel stereotypes over deze gemeenschap bestaan. Dit onderzoek analyseert in hoeverre de Romavrouw in de Spaanse films *Alma gitana* (1996) en *Carmen y Lola* (2018) wordt gerepresenteerd als stereotype onderdrukte Romavrouw. Het onderzoek maakt gebruik van cinematografische strategieën in combinatie met een feministische kritiek als de basis voor een genderanalyse.

In het eerste gedeelte van het onderzoek wordt er in gegaan op de theorieën van Stuart Hall over representatie in het algemeen, waarbij de term stereotype nader wordt uitgelegd. Vervolgens wordt het concept van gender beschreven, gebaseerd op de ideeën van Judith Butler. Deze theorieën vormen de basis voor de analyse van beide films in het tweede gedeelte. De filmanalyse toont aan dat de films tot op een bepaalde hoogte een geëmancipeerd beeld schetsen, met name van de Romavrouw in combinatie met onderwijs en de ontwikkeling van enige sociale vrijheid, wat in *Carmen y Lola* leidt tot het ontdekken van de eigen seksualiteit. Tegelijkertijd schenken beide films vooral aandacht aan de strikte regels binnen de Romagemeenschap en de overheersing van de man over de Romavrouw. Op deze manier spelen de films nog steeds erg in op de heersende stereotypen binnen de Spaanse cultuur. Een belangrijk punt dat naar voren is gekomen uit de analyse is dat beide films weinig tot geen aandacht schenken aan de positie van de vrouw in de Spaanse samenleving in het algemeen. Hierdoor lijkt het alsof de positie van de vrouw in beide culturen nog meer verschilt dan dat zij dit in werkelijkheid doet. Daarmee lijkt het geen van beide vrouwelijke Spaanse filmregisseurs te lukken om een kritische noot te plaatsen bij vergelijkbare thema's, zoals vrouwenemancipatie en homoseksualiteit in de Spaanse samenleving in het algemeen.